

German Leitzelar:

“No podíamos aguantar una dictadura: Leitzelar

A criterio del analista político, German Leitzelar, “la clase política se la jugó destituyendo a Manuel Zelaya Rosales en vista que las intenciones del mandatario representaban serios problemas para la vida política del país”.

Por una parte, se solucionó un problema interno, pero por otro lado se dio paso a otro en el orden internacional.

“La clase política se la jugó, al decidir en aguantar seis meses en una crisis internacional o aguantar 20 años con un proyecto de gobierno que se estaba planteando”, comentó.

También dijo que en el campo internacional, “se van a jugar grandes intereses de grupos políticos, de bloques tanto en la Organización de Estados Americanos (OEA), como en Organización de las Naciones Unidas (ONU)”.

A lo interno de estas organizaciones se “van a abrir investigaciones, verán el problema, pueden suspender temporalmente apoyo al país, mientras se toma una resolución”.

No obstante, “mi impresión es que esto llegó a un momento de que se provocó una situación que algo estaba pasando, porque los organismos de investigación que a partir de que pasara del día de hoy (ayer), que esto iba a interrumpir los otros procesos que venían”, acotó.

El analista dijo que “venía una declaratoria de una constituyente antes de las elecciones y ante todos esos temores tuvo que actuar la clase política con todos los procedimientos que tenían encaminados”.

En la opinión pública se comentó sobre si hubo un golpe de Estado o una sustitución legal, en tal sentido el entrevistado expresó que “lo que veo es el proceso que tenía el Congreso en trámite, la declaratoria de inconstitucionalidad de la cuarta urna”.

“La prohibición que le notificaron tanto al Ejército como al Presidente de la República, y el desacato del Presidente a lo que es el Estado de Derecho y al orden constitucional con una decisión de llevar adelante algo que se lo habían calificado como ilegal y seguir insistiendo, entonces cuáles eran las intenciones que tenía”, se preguntó Leitzelar.

Eso provocó una emergencia constitucional “que se ha resuelto por la vía constitucional de declarar al Presidente a través del procedimiento administrativo que hizo el Congreso y con eso darle



German Leitzelar

no un proceso de golpe de Estado, sino un proceso de poner a funcionar un mecanismo constitucional”.

Con ello, “para garantizar el Estado de Derecho con un proceso que implica, primero de declarar al Presidente, mediante una comisión que nombró el Congreso y que esta a su vez, evaluó y a partir de allí, desaprobaron una conducta administrativa”.

Leitzelar expresó que “este proceso facultó al Congreso para suspenderlo del cargo, yo lo veo válido, lo que todavía no me encaja en el marco jurídico es la salida de él. Yo no sé de qué forma salió; por su propia voluntad, o es que fue que lo llevaron por la fuerza”, mencionó.

En el entorno dijo que “hay tanta especulación sobre la salida de él, la llegada de su renuncia al Congreso, renuncia que el mismo Congreso no toma en cuenta, porque este poder ya había iniciado un proceso para impropiar la conducta administrativa”.

“Cuya finalidad fue de calificar el abuso de autoridad y todo lo demás que estaba pasando para relevarlo del cargo, porque la renuncia llegó en un momento preciso como para decir --bueno olvidémonos del otro procedimiento--”.

Asimismo “el Congreso no la tomó en cuenta y siguió con el otro proceso hasta calificar la conducta inapropiada y con eso que es un procedimiento constitucional pues

ya que no calificaba la existencia de un golpe”.

Puesto que “un golpe de Estado tendría que ser una acción de fuerza del Ejército, una colocación de los militares en el poder y que ellos sean los que empiecen a tomar las decisiones y a tomar medidas fuera del marco constitucional”, agregó.

Según Leitzelar “se nombró a un presidente sustituto a través de un procedimiento para tratar de garantizar y mantener el Estado de Derecho y el orden constitucional para que las elecciones de noviembre de lleven a cabo”.

Además, “que la persona que viene a sustituir, únicamente va a cumplir el período que falta dentro del mandato constitucional de cuatro años, para que el ganador de las elecciones de noviembre llegue y continúe por el otro período presidencial”.

Porque se hizo “en vista que estaba en riesgo el orden constitucional, dado la intención de crearse una constituyente por la fuerza y legitimidad, porque hay que recordar que el orden legal va depender de que haya legitimidad del que ejecutó el acto de fuerza”.

En tanto que para “que un golpe funcione y se mantenga, los golpistas son héroes, pero cuando pierden, entonces se vuelven delincuentes que los persiguen y tienen que huir”.

“Por ello, antes que se diera una constituyente que cambiara toda la Constitución, podía lograr un asalto al poder, no a través de un golpe de Estado, sino que a través de un rompimiento. Creo que todas esas cosas influyeron”, sostuvo.

El analista considera que el problema está resuelto a nivel interno, pero en el ámbito internacional se creó otro porque “esto nos puede provocar una crisis, está resuelto el problema interno, porque si revisamos, la mayoría de la población está conforme”.

A raíz de que “Mel” había cometido muchos abusos, desacatos y no sólo eso, sino que las ofensas de Chávez provocaron un profundo malestar. Las agresiones en contra de las FFAA. Las agresiones en contra del país, las amenazas de intervención”.

Como consecuencia, “podrán venir algunas acciones y reclamos de grupos organizados que intenten hacer manifestaciones, pueden venir huelgas. En 48 horas habría que ver qué pasa internamente”.

También cabe notar “qué fuerza popular pueda tener el Presidente. Para mí, estas 48 horas son fundamentales para determinar el asunto interno, en este tiempo conoceremos si “Mel” tenía dirigentes o bases populares que lo apoyaban”, comentó.

“Porque una cosa es que yo sea respetado públicamente por dar opiniones, sin que eso signifique que toda la gente va a votar por mí. Una cosa es que alguien sea dirigente de organizaciones y que haga planteamientos y que logre beneficios y otra es que tengan bases populares”, abundó.

El sustituto dijo que “deberá tener la capacidad para crear un gabinete integral, conformado con todas las clases políticas. Si es todo lo contrario, un gabinete de grupos de los tradicionales grupos políticos, liberales y nacionalistas incorporados con grupos económicos, le dificultará hacer un gobierno”.

También “deberá elaborar un programa anti-crisis” que responda a las necesidades del grueso de la población.